

Empleo del nombre de Jesús. Caridad con los discípulos.

El primero de estos pasajes bíblicos aparece también en el Evangelio según san Lucas. El segundo en el de san Mateo. Jesús da a Sus discípulos indicaciones sobre su relación con quienes no pertenecen al grupo de discípulos.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 9, 38-41;

Empleo del nombre de Jesús

5, 38 JUAN LE DIJO: «MAESTRO, HEMOS VISTO A UNO QUE EXPULSABA DEMONIOS EN TU NOMBRE Y NO VIENE CON NOSOTROS Y TRATAMOS DE IMPEDIRSELO PORQUE NO VENÍA CON NOSOTROS.»

uno que expulsaba demonios en Tu nombre

Fuera del grupo de los apóstoles, comienzan a surgir personas que creen en Jesús, y que invocando el nombre de Jesús logran realizar exorcismos.

REFLEXIONA:

Es interesante comparar este episodio con otro que se narra en Hechos de los Apóstoles (ver Hch 19, 13-16) en el que unos hombres intentan hacer exorcismos en el nombre de Jesús y les va muy mal.

¿Por qué este hombre del que habla Juan sí lo logró? La probable respuesta está en la fe. Este hombre invoca el nombre de Jesús, en cambio aquellos se refieren a Jesús como alguien *o* *quien predica Pablo*, como diciendo: «nosotros no lo conocemos» Pretenden usar el nombre de Jesús como fórmula mágica.

y no viene con nosotros

Es interesante notar que Juan no dice: «no viene Contigo» sino «no viene con nosotros» lo cual da una idea de que se estaba tomando atribuciones que no le correspondían, dando a entender que quienes no estaba con ellos, de alguna manera sujeto a la autoridad no sólo de Jesús, sino de ellos, no era digno.

y tratamos de impedirselo

A diferencia de Jesús, al que vimos admirarse al encontrar más fe en un pagano que en un israelita (ver Mt 8, 10), a Sus apóstoles no les gusta descubrir que alguien que no es del grupo logre obrar prodigios. Tal vez hay algo de celos, tal vez un poco de una natural desconfianza hacia un hombre que no pertenece al grupo que Jesús convocó y que por lo tanto no ha recibido la misma instrucción que ellos.

REFLEXIONA:

El discípulo...profundamente inseguro...soporta con dificultad que el Espíritu sople por donde quiera. Se muestra envidioso... ¿No debería el Espíritu de Dios estar sólo en nuestras manos, de forma que se viera claramente que somos nosotros, solamente nosotros, sus portadores? Salta al recuerdo un episodio del Antiguo Testamento (ver Num 11, 16-29). Los auténticos amigos de Dios, gozan de la liberalidad del Espíritu... (Maggioni pp 139-140).

REFLEXIONA:

Nos cuesta aceptar que alguien fuera de nuestro círculo, pueda hacer lo que hacemos nosotros, quizá incluso mejor que nosotros. Hemos de aprender a valorar lo bueno en otros, no para desvirtuar o desdibujar lo nuestro, sino para compartirlo y también para invitar a otros a compartir lo nuestro.

No verlos como enemigos, sino como hermanos en Cristo.

Ver Flp 1, 12-18;

9, 39 PERO JESÚS DIJO: **¡NO SE LO IMPIDÁIS, PUES NO HAY NADIE QUE OBRE UN MILAGRO INVOCANDO MI NOMBRE Y QUE LUEGO SEA CAPAZ DE HABLAR MAL DE MÍ.**

Jesús tranquiliza a los apóstoles, que probablemente estaban preocupados de que ese hombre que no era parte del grupo pudiera hacer algo erróneo o equivocado y causar confusión o daño en la gente.

REFLEXIONA:

No podemos pretender tener **¡derecho** de autor**Ø** del nombre de Jesús. Quien cree en **Él**, quien realiza milagros en Su nombre, tiene ya un pie adentro. Hay que animarlo a entrar, no echarlo fuera.

No hay que olvidar que realizar milagros **¡en nombre de Jesús** **Ø** no significa usarlo como una especie de fórmula mágica, sino tener fe en Jesús. Es **Él** quien a fin de cuentas concede el milagro.

9, 40 PUES EL QUE NO ESTÁ CONTRA NOSOTROS, ESTÁ POR NOSOTROS.

Jesús da a entender a Sus discípulos que quien no lo rechaza, quien no lo ataca, está a Su favor, es favorable a Su causa, no debe ser considerado enemigo.

REFLEXIONA:

Se podría pensar que este versículo contradice el que dice: *Øel que no está Conmigo, está contra Mí, y el que no recoge Conmigo, desparrama* (ver Mt 12, 30), pero no es así, porque esto último lo dijo en un contexto en el que estaba siendo acusado de expulsar al demonio con el poder del demonio. Se refería a quienes se negaban a creer en **Él** y atribuían al demonio las obras que **Él** realizaba.

De todos modos en ambas frases queda claro que hay que tomar una postura en relación con Jesús: o con **Él** o contra **Él**. No es posible permanecer neutrales.

REFLEXIONA:

Este pasaje es de mucha actualidad en estos tiempos en que padecemos las consecuencias del cisma provocado por Lutero, que al separarse de la Iglesia Católica y fundar la suya propia, propició que de ahí en adelante sus seguidores se sintieran con derecho a fundar también su propia iglesia, y sus seguidores también y así, hasta nuestros días. Sólo en EUA hay más de cuarenta mil denominaciones cristianas distintas. Cualquiera persona puede fundar su propia iglesia y asegurar que es la auténtica.

Y por supuesto suele suceder que se dan rivalidades, celos, **¡robo** de feligreses, competencia a ver quién tiene más fieles, mejor música, sermones más entretenidos, etc.

También contra esto está advirtiendo Jesús. Si alguien cree sinceramente en Cristo y desea seguirlo, no debe fomentar la rivalidad hacia otros que también creen en **Él**.

Caridad con los discípulos

9, 41 TODO AQUEL QUE DÉ DE BEBER UN VASO DE AGUA POR EL HECHO DE QUE SOIS DE CRISTO, OS ASEGURO QUE NO PERDERÁ SU RECOMPENSA.

Esto nos recuerda lo que dice Jesús en Mt 25, 40;

Se amplía el círculo. Ahora también quien realice una obra de misericordia con los discípulos, obtendrá una recompensa en el Cielo.

REFLEXIONA:

Es interesante que aquí en Mc se da a entender que la recompensa va a quien al ver que alguien es de Cristo, le da un vaso de agua. Es decir, no sólo porque lo ve sediento, sino porque sabe que el sediento pertenece a Cristo. Más aún, sabe ver en él a Cristo.

Este mismo texto en el Evangelio según san Mateo (ver Mt 10, 42) tiene un sentido más amplio, se da a entender que será recompensado quien dé un vaso de agua por el hecho de ser de Cristo, lo cual incluye tanto que quien da el vaso, lo da porque es de Cristo, y está obedeciendo Su mandato de amar, y también que se da el vaso de agua a alguien porque ese alguien pertenece a Cristo.

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.